L. Otero

10050

EL TEATRO.—COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LIRICAS

BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

LA SEÑA FRASQUITA

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

ORIGINAL Y EN PROSA DE

GUILLERMO PERRÍN Y MIGUEL DE PALACIOS

MÚSICA DEL MAESTRO

RUPERTO CHAPÍ



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH
Pozas, 2, segundo

ARREGUI Y ARUEJ
Calle de los Madrazo (antes Greda), 15

1900

12

Al distinguido autor Sr. Otero
sus buenos amigos
Los autores

LA SEÑÁ FRASQUITA

LA SEÑA FRASQUITA

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

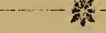
ORIGINAL Y EN PROSA DE

GUILLERMO PERRÍN y MIGUEL DE PALACIOS

música del maestro

RUPERTO CHAPÍ

Estrenada con éxito en el TEATRO DE APOLO, la noche del 2 de Diciembre de 1899



MADRID
R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana 20
Teléfono núm. 551
1900

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
FRASQUITA	Srta.	Brú
DOLORES		Pino.
REGINA		Navarro.
TADEO	Sr.	Carreras.
SALVADOR		Rodríguez.
EL SEÑOR MANOLO		Ontiveros.
EL NIÑO		Fernández.
EL CUTRI		Otero.
ANTONIO		Soriano.
EL MAYORAL		Sánchez.
PEPILLO (chico)	Niño	Cotte.

Coro general, chicos y banda

La acción en un pueblo de Andalucía

Las decoraciones de los cuadros 4.º y 5.º, han sido pintadas por el Sr. Muriel.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Plaza en un pueblo de Andalucía. A la izquierda, primera caja, ocupada por fachada de una casa con su gran portalón practicable. Unida esta fachada en ángulo recto con la de fondo, frente al público y en segunda caja, donde habrá una reja grande que parte del suelo, y saliente, para poder colocar tiestos y ocultar una persona á su tiempo. En la reja habrá una jaula con un pájaro. A través de esta reja se ha de ver la habitación amueblada, etc. Esta reja tendrá por su parte interior, puertas de cuarterones para cerrarlas á su debido tiempo. Dobla esta esquina, en ángulo también recto hasta el fondo del escenario, desde menos de la tercera parte de éste, donde llega la esquina. En el fondo derecha, y frente al público, iglesia del pueblo con escalinata grande, practicable, y puerta de la iglesia, practicable también, y por ella se ha de ver el interior, alumbrada convenientemente. En la fachada de la iglesia, hornacina con una virgen de piedra, y rodeada de faroles de colores, encendidos. En la primera caja derecha, casa con una confitería y escaparate alumbrado, y puerta de la misma practicable. Encima dice «Confitería de Tadeo». En el centro de la escena, y como perdiéndose en las cajas segunda y tercera derecha, jardín de pueblo, algunos arbolitos, macizos, etc. Es de noche Luz de la luna, que variará á su tiempo y cuando se indique. Contraste de luz con la roja, que iluminará la habitación que se ve á través de la reja. Detalles y efectos á cargo del pintor, etc.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón, aparece EL SEÑOR MANOLO, sentado y fumando, en la reja practicable, y LOS MOZOS DEL PUEBLO (coro de hombres), al fondo y frente á la iglesia, en grupos, y como esperando la salida de las mujeres

Música

(Se oye dentro, y al fondo, el órgano de la iglesia en combinación con el canto de los mozos.)

MOZOS (En escena.)
Me parece que esta noche
no se acaba la novena;
el sermón también fué largo,
y el que espera, desespera.
Ya me cansa estar parado
á la puerta de la iglesia,
y la fiesta no se acaba,
y no sale mi morena.

MAN. (Como canturreando en la reja.)
El toro en los pitones
tiene el dinero;
pa ganarlo es preciso
ser muy torero.

ESCENA II

DICHOS y TADEO, saliendo de la confitería con su mandil blanco y con un perol en la mano, y batiendo con una cuchara de palo

TAD. Para hacer las natillas,
pues, ya se sabe,
hay que estar, sin dejarlo,
dale que dale.
Dale que dale,
dale que das.
¡Ay, qué sabrosas
que van á estar!

MAN. ¡Hola, Tadeo!
TAD. ¡Señor Manolo!
MAN. Muy buenas noches.
TAD. ¿Está usté solo?
MAN. A la novena
Frasquita fué.
TAD. Pues mi Dolores
se fué también.
MAN. Y tú siempre trabajando
para tu confitería.
TAD. Sí, señor; estoy haciendo
un platito de natillas.
Esta tarde su señora
al pasar las encargó.
MAN. Pues que tengan mucho azúcar,
porque soy goloso yo. (Hablan bajo.)
MOZOS Pero la novena,
¿cuándo acabará?
Ya estoy yo cansado
de tanto esperar.
MUJERES (Dentro. Con el órgano.)
¡Santo Dios!
¡Santo fuerte!
¡Santo inmortal!
MOZOS Ya me cansa estar parado
á la puerta de la iglesia,
y la fiesta no se acaba,
y no sale mi morena.
(Empiezan las campanas de la iglesia á repicar.)
TAD. Dale que dale,
dale que das.
¡Ay, qué sabrosas
que van á estar!
MOZOS Ya repican las campanas
y se acaba la novena,
ya repican las campanas
y ya sale mi morena.
(Se forman en ala á la puerta de la iglesia, y empiezan á salir poco á poco las mozas, al uso del país, con mantillas de tira, faldas de percal, flores en la cabeza, etc.)

ESCENA III

DICHOS y MOZAS

MOZAS El sermón del padre Lucas
me ha llegado al corazón.
Nos ha dicho que escapemos
siempre de la tentación. (A los Mozos.)
¿Me esperabas?
MOZOS Ya hace rato.
MOZAS Pues aquí me tienes ya.
MOZOS A la feria, y te convido.
MOZAS A la feria, y vamos ya.
(Sale el señor Manolo por el portalón.)
TAD. Sale *usté* á ver las mujeres.
MAN. A eso salgo, sí, señor.
TAD. ¡Ay, maestro, qué bonitas!
MAN. Ya lo creo que lo son.
(Avanzan las Mozas al proscenio.)

Pasacalle

MOZAS Con el agua bendita
que aun en la frente
fresquita está;
en el pelo de seda
llevando flores
que envidia dan;
á lucir á la feria
va mi persona
su gracia y sal,
con las negras mantillas
y con las faldas
almidonás.
MOZOS Y á tu *vera* mi persona.
MOZAS Y á mi *vera* mi moreno.
TODOS Y la gente dice: «¡Ole,
allí viene *too* lo bueno!»
En el mundo no hay más tierra
que la hermosa tierra mía.
El que quiera ver el cielo
que se venga á Andalucía.

¡Sá!
Que eso es *verdá.*
¡Sá!
No hay más allá.
Para gracia y salero
MOZOS los { andaluces } de *caliá.*
MOZAS las { andaluzas }
¡Sá!
TAD. Señor Manolo,
dicen *verdá.*
MAN. Como esta tierra
no hay más allá.
TODOS En el mundo no hay más tierra
que la hermosa tierra mía, etc. (Vanse.)

ESCENA IV

DICHOS, menos el CORO GENERAL

Hablado

TAD. ¡Olé las mujeres de gracia! ¿Pero ha visto *usté*, maestro, qué mujerío? ¡Qué bendición de Dios! ¡Bendita sea la hora en que nos sacaron la costilla para hacer esas preciosidades, hombre!

MAN. Pero, Tadeo... ¡Hombre, despacio! Un hombre ya *casao* y lleno de obligaciones...

TAD. No lo *pueo* remediar. Me vuelvo loco, señor Manolo, por una falda de percal que tenga algo dentro

MAN. Ya se lo diré yo á Dolores, tu mujer.

TAD No gaste usté esas bromas, que tiene mal genio. (Transición.) Pero, oiga usté, señor Manolo, ¿va *usté* esta noche al encierro?

MAN. No, señor. Yo no me meto donde no me llaman.

TAD. Está usted ofendido, y con razón.

MAN. Que me sobra, hombre, que me sobra.

TAD. Ya lo creo. El que debía torear mañana en la plaza que se inaugura era usted.

MAN. Claro.

TAD. Y no contratar al Niño y su cuadrilla. ¿Quién es el Niño al lado de *usté*?

MAN. Una criatura.

TAD. Que está en pañales, y que no sabe ni lo que son los toros.

MAN. ¡Que á Manolo Ramírez el Pinturero lo desprecien así!...

TAD. *Usté* tiene la culpa. *Usté* no debía haberse *cortao* la coleta, maestro.

MAN. Qué quieres, Frasquita, mi mujer, se empeñó, y yo dije: «Trae las tijeras y corta.» Y cortó, y allí está la coleta en la sala, puesta en un cuadro con su marco *dorao* y *too*.

TAD. *Usté* se la cortó; pero á mí con ese corte me cortó *usté* la carrera.

MAN. Mira, Tadeo, si tú sigues toreando á estas fechas estás ya *enterrao*

TAD. O lo otro. ¡Quién sabe si á estas fechas sería yo un Guerrita! ¿No tengo condiciones, no tengo vista, no tengo corazón, no tengo pinta torera, no tengo piernas?...

MAN. *Pa* correr... Eso sí.

TAD. Vamos, maestro, no tenga *usté* guasa. ¡Y con qué gusto, si *usté* hubiera *toreao* mañana, hubiera yo *salío* á la plaza con *usté*, con mi terno de luces, á poner un par de banderillas al quiebro! A mí me tiran los toros desde pequeñito, ya *usté* lo sabe.

MAN. Es *verdá*. Algunos revolcones te han *dao*.

TAD. Mire *usté*... Yo iba á la escuela, y ya era novillero. Mi padre, que era barbero en Madrid, me enseñó el oficio, y yo afeitaba y cortaba el pelo, y como tenía esa afición al toreo, al parroquiano que se distraía le quitaba el bigote y le peinaba á la sevillana. Me acuerdo que un día entró en la tienda un curita joven á cortarse el pelo, y le peiné con persianas, y le dejé una coleta que era una *moná*... Y mi padre me pegó un puntapié en los blandos que me volvió loco. Dejé el oficio, y mi padre me dedicó á la curia. ¿Y sabe *usté* lo que hacía con los pliegos de papel de oficio?... Banderillas. Después me sortearon *pa* servir al Rey y saqué el nueve,

que es sombra... y en el cuartel me torearon á mí. Luego tomé el canuto, y como no servía *pa ná*, me dediqué de lleno á mi afición, y fuí mono sabio, y entonces le conocí á *usté*, y me tomó de mozo de estoques, y después entré en su cuadrilla de peón, y los toros me hacían bailar de coronilla.. Es verdad... Pero acuérdese *usté*, maestro, que las largas mías no podían ser más largas. Y cuando ya estaba yo en camino de hacerme un hombre y de llegar á banderillero, porque era el niño *mimao* de *toos* los públicos, acuérdese *usté* que *too* el mundo me tiraba naranjas... entonces se cortó *usté* la coleta, y yo me dije: ¿sigo ó no sigo?... Pues no sigo, porque no teniéndole á *usté* á mi vera se me figuraba á mí que iba yo á tener un disgusto el mejor día, y nos vinimos los dos á este pueblo, y yo me casé con Dolores, que era confitera, y me hice confitero. Y *pa* que vea *usté* lo que es la afición... No sale de mi establecimiento ni un ramillete, ni una tarta, que no tenga por remate un toro de almidón y azúcar, con los cuernos de guirlache y el rabo de huevos *hilaos*.

MAN. ¡Qué Tadeo este! ¿Pero cuándo saldrá de la iglesia Frasquita, mi mujer?

TAD. Como está con Regina, la sobrina del sacristán, que es tan santurrona...

MAN. Ya, ya. Pues hasta luego, Tadeo. (Vase portalón.)

TAD. Vaya *usté* con Dios, maestro.

ESCENA V

TADEO

(Después de una pausa.) Si yo pudiera ver á Frasquita... Y está en la iglesia... Esa mujer me tiene *dislocao*. ¡Qué cara! ¡Qué cutis! ¡Qué andares! ¡Y qué *too!*... Me da pena jugarle esta *charraná* al maestro... Pero esa

mujer me domina. Yo voy á acercarme á ver... Pero mi mujer debe estar dentro también. ¡Por vida del... Pero, ¿y si Dolores ha salido ya?.. Vaya, que me atrevo. (Se dirige á la iglesia.)

ESCENA VI

DICHO y DOLORES por la iglesia

DOL. ¿A dónde vas, Tadeo?

TAD. (Aparte.) ¡Mi mujer!... Pues... á buscarte, alma mía...

DOL. Qué cariñoso estás y qué dulce por parte de noche.

TAD. Como siempre... ¿Cuándo no he sido yo para tí un merengue?

DOL. Sí... sí... Buen pillo estás.

TAD. ¿Has *resao* mucho?

DOL. *Too* lo preciso *pa* que Dios te haga un santo.

TAD. Pues mira, Dolores, por mucho que reces me *paece* à mí...

DOL. Sí. Ya lo sé.

TAD. Y tú te debes haber *quedao* en la iglesia de las últimas...

DOL. No. Todavía queda la persona á quien tú ibas á buscar.

TAD. ¿Yo?...

DOL. Sí, hombre, sí ¿Tú te has creido que yo soy tonta? Si tú no ibas en mi busca, sino en busca de Frasquita, la mujer del maestro...

TAD. ¡Calla!... ¿Que yo?... ¡Dolores!... Te juro por estas... Vamos, mujer... Ni en broma...

DOL. Mira, no seas pamplinoso. Sé que te gusta esa mujer, y como yo me entere de que...

TAD. ¡Dolores... Dolores!... Mujer, no me conoces. ¡Yo, teniéndote á ti pensar en otra!...

DOL. ¡Quita!... Si no hay mujer en el pueblo á quien tú no requiebres. Si lo sé todo. Si no dejas á la Frasquita ni á sol ni á sombra. Pero con esa te llevas chasco, y no por virtud... Cá... ¡Pobre señor Manolo!

TAD. ¡Calla!... Mala lengua... No le faltes al maestro.

DOL. Más quieres tú faltarle.

TAD. Calla, mujer.

DOL. Pero si tú lo sabes tan bien como yo y como todo el pueblo. ¿A qué entra todas las noches un hombre en esa casa (Señalando á la de Frasquita.) cuando el señor Manolo está en el Casino, sino á ver á Frasquita? No te hagas de nuevas. ¿O eres tú de los que crees que ese hombre viene por Regina, la sobrina del señor Salvador, el sacristán?

TAD. Cá... Si Regina es una santa. Si va á meterse monja. ¡Yo, qué he de creer en eso!

DOL. Pues entonces... ¡Claro! Lo que tú quieres es... A río revuelto... ¡Ingrato! ¡Teniendo una mujer como yo! ¿Qué te falta conmigo?... Dilo. (Llorando.)

TAD. ¡Lola!... No llores... mujer... Que ya sabes que cuando lloras se me aflojan *toos* los tornillos, y vamos... No lo niego... Tienes razón... Soy muy *enamorao*... Pero *too* se me va por la boca y *ná* más. No te falto.

DOL. ¿Que no?... Pues no te he *perdonao* muchas... Pero lo que es esta vez te juro que como te vuelva á ver hablando con Frasquita, te saco los ojos y á ella la arrastro y se lo digo *too* al señor Manolo, y se arma en el pueblo una jarana y me separo de tí y haré como tú, lo que me dé la gana. ¡Ea!

TAD. Oye, oye, Dolores... Como me vuelvas á hablar de esa manera, te pego así una *bofetá* que...

DOL. ¡Eso! Pégame, hombre, pégame, anda; es lo único que me faltaba. ¡Ojalá le hubiera yo hecho caso á mi madre y me hubiera *casao* con el otro!

TAD. ¿Con quién? ¿Con el Niño? ¿Con ese mal torero que era tu novio cuando yo te conocí en Madrid? Dolores.. Vete *pa* casa... Mira que me ciego, y como me ciegue.. te tropiezo.

DOL. Bueno. Está bien.

TAD. Pon las natillas que hay en el perol en una fuente y mándalas en casa del maestro.

DOL. (Aparte.) Como no las mande otra... (Vase confitería.)

TAD. Y la pobrecilla tiene razón... ¡Pero recordarme á mí al Niño!... Vamos, hombre.

ESCENA VII

DICHO y EL NIÑO y EL CUTRI por el fondo

NIÑO (Al Cutri.) Cutri, una de estas debe ser la casa.

CUTRI Debe. Pregúntelo usté, maestro.

NIÑO (A Tadeo.) Buen amigo.

TAD. (Aparte.) ¡El Niño!

NIÑO ¡Hola! ¿Es *usté*, Tadeo?... Chóquela usté, hombre.

TAD. Muy buenas. (Aparte.) La choco porque no diga.

NIÑO (Al Cutri.) Este caballero es aquel de que te he *hablao* varias veces. El que me quitó la novia.

CUTRI ¿Este?

TAD Sí, señor. Este.

NIÑO *Miá* que es *casualidá* llegar esta tarde en el tren y encontrármelo aquí.

CUTRI ¡Cosas!

TAD. ¡Já, já!

NIÑO ¿Y Dolores?... Porque no quita lo cortés á lo demás... ¿Está buena?

TAD. Sí, señor, buena. (El Cutri se dirige hacia la confitería y mira el escaparate.)

NIÑO ¿Y cuántos hay? (Haciendo señal de niños.)

TAD. Ninguno.

NIÑO Vaya una manera de perder el tiempo, *gachó*.

TAD. Y á usté qué le importa.

NIÑO No. A mí *ná*. Pero hablando de otra cosa: ¿*usté* sabrá en qué casa de estas vive el Pinturero, su maestro?

TAD. En aquella. (Señalando la casa.)

NIÑO Muchas gracias y estimando. Y no ponga *usté* esa cara que parece que al verme ha

visto usté al demonio. Lo *pasao, pasao* y chóquela *usté*, hombre.

TAD. Bueno. (Aparte.) La vuelvo á chocar porque no diga.

NIÑO Cutri.

CUTRI (Volviendo.) ¡Maestro!

NIÑO ¿Qué hacías, hombre?...

CUTRI Mirando el escaparate de esa confitería y mirando á la confitera, que es una *jembra* superior, maestro.

NIÑO (Aproximándose.) ¿A ver?

TAD. (Aparte.) ¡Caramba!

NIÑO ¡Dolores!... Pero hombre qué poco fino es usté. (Mirando la muestra de la confitería.) *¡Confitería de Tadeo!* No ofrecerme ni la casa y teniéndola tan cerquita.

TAD. ¡Ahí verá *usté!*

NIÑO Vaya. Bueno. Cutri, á ver al señor Manolo. Buenas noches.

CUTRI Buenas noches. (Aparte al Niño.) *¡Se ha escamao!*

NIÑO Déjalo. A esa mujer le hablo yo esta noche. (Vanse portalón.)

ESCENA VIII

TADEO

TAD. ¡Vaya, vaya!... Me parece á mí que á este Niño le voy á tener que dar azotes. Pues lo que es á mi mujer no le habla. Ahora mismo la mando á un *recao* lejos, muy lejos. A casa de su tía. Porque ese *gachó*, lo estoy viendo, en cuanto salga, entra en casa á comer dulces, y yo no lo puedo evitar, porque soy un marido de puerta abierta. . ¡Tadeo... mucho ojo! (Vase confitería.)

ESCENA IX

FRASQUITA y REGINA, por la iglesia

Música

FRAS. Cuando salgo de la iglesia
de escuchar la voz del cura
y de ver la Virgen pura
á quien rezos ofrecí:
Me parecen más alegres,
más hermosos y mejores,
cielo, campo, luz y flores
y hasta el pueblo en que nací.

REG. Cuando salgo de la iglesia
donde encuentra el alma mía
el consuelo y la alegría
en la mística oración:
Me parece el mundo entero
un desierto solo y triste:
para mí otro bien no existe
que la santa religión.

FRAS. Jesús, hija mía,
qué mistica estás.

REG. Pensé que mi tío
venía detrás.

FRAS. ¡Ah! ¡Ya!...

REG. ¿Yo?... ¡Cá!

LAS DOS (Riéndose.)
¡Já, já, já!

FRAS. Yo pense al oirte
que ya no seguías
aquellas lecciones
que todos los días
te suelo yo dar.

REG. Siempre sus consejos
el alma prefiere,
yo no he de ser monja,
pues con quien me quiere
me quiero casar.

FRAS. Bien dicho, chiquilla,
aprende de mí.

REG. Casarse es muy bueno,
¿verdá usté que sí?
FRAS. El casarse es una viña
y las uvas el *marío*,
la mujer es quien vendimia
y el lagar nuestro cariño.
Y las uvas que pisamos
hay que saberlas pisar,
y en sacarles bien el jugo
está la *dificultá*.
REG. ¡Ay, qué señá Frasquita!
¡Qué desatino!
Comparar á las uvas
con los maridos.
FRAS. El hacer un buen vinillo
su trabajo y ciencia tiene,
y el hacer un buen *marío*
cuesta mucho á las mujeres.
Y es difícil, sobre todo,
el saberlo embotellar,
pero estando *embotellao*
te lo bebes y *ná* más.
REG. ¡Ay, que señá Frasquita!
¡Qué desatino!
Comparar á los hombres
¡ay! con el vino.
FRAS. Pues es verdadera
la comparación;
verás si te casas
que tengo razón,
si pisas las uvas
lo mismo que yo.
LAS DOS El casarse es una viña
y las uvas el *marío*,
la mujer es quien vendimia
y el lagar nuestro cariño.
Son las uvas y los hombres
en el mundo cosa igual,
y en sacarles bien el jugo
está la *dificultá*.

Hablado

REG. Pero *cuidao* que es *usté* mala y de buen humor. ¡Comparar á los maridos con las uvas!

FRAS. Pues, hija, ya me conoces. Yo soy así. Pero anda, chiquilla, basta de palique y vamos *pa* casa, que mi *marío* va á creer que nos hemos *quedao* en la iglesia *pa* siempre.

REG. Vamos, señá Frasquita.

FRAS. (Volviendo.) ¡Ah; pero oye! Ya se me olvidaba; te advierto que esta noche es la última que entra Antoñito en mi casa á hablar contigo.

FRAS. ¡Ay!... ¿Por qué?

FRAS. Porque en el pueblo se murmura de mí.

REG. ¿Y por qué? ¿No es Antoñito su sobrino, aunque sea mi novio?...

FRAS. Sí. Pero como viene de ocultis, porque ya sabes que su tío no quiere ni verlo, y menos en casa, y la gente ve entrar un hombre todas las noches cuando mi marido está en el casino...

REG. ¿Y eso qué importa?

FRAS. ¡Caramba! Hija, á tí no te importará... Pero á mí... Yo accedí por darte gusto, exponiéndome á que mi marido se enterara, pero ya que no lo sabe, te repito que esta noche es la última.

REG. ¿Y qué vamos á hacer?

FRAS. Hija, arreglarse... Pensar... Inventar algo para dársela á tu tío el sacristán, y además para veros y hablaros sin comprometerme.

REG. Pero...

FRAS. *Ná*, que te digo que no. Vámonos. (**Se dirigen hacia el portalón.**)

ESCENA X

DICHAS y el SEÑOR MANOLO. El NIÑO y el CUTRI por el portalón

MAN. (Á Frasquita.) Hola, mujer. Me alegro que vengas tan á punto.

NIÑO (Saludando.) Buenas noches.

CUTRI (Idem.) Buenas

MAN. Señores... Mi mujer.

NIÑO Por muchos años.

FRAS. Muchas gracias.

MAN. Aquí tienes al Niño... Un buen torero que mata mañana en nuestra plaza.

NIÑO Servidor.

MAN. Han venido á visitarme y yo se lo agradezco.

FRAS. Pero vuelvan ustedes á entrar en casa... Lo que siento no haber *estao*...

NIÑO No, gracias, maestra. Ya nos retiramos.

MAN. Pues han venido á verme...

NIÑO Primero, *pa* saludarle como una gloria que es del arte torero.

CUTRI Eso.

MAN. Estimando. Y después *pa* pedirme que mate un toro mañana. Yo les he dicho que bueno... Pero tú dirás.

FRAS. ¿Yo?... Pero en casa, ¿quién manda más que tú? ¿Quieres tú matar un toro, hijo mío? ¿Es tu gusto?... Pues anda, mátalo. Lúcete. Facultades te sobran, porque le sobran *entoavía*. Ya lo creo. ¿Iba yo á oponerme? De ningún modo, hombre. ¡Ay, qué gracia! Pues no faltaba más. Ahora mismo te saco el traje de luces, el mismito con que te despediste del toreo en la plaza de Sevilla. Y mañana á la plaza. Lúcete. ¿Es tu gusto?... ¿Quieres tú matar un toro, hijo mío?... Pues anda, mátalo.

NIÑO ¡Olé por las mujeres toreras!

CUTRI ¡Olé!

REG. ¿Pero va usted á matar un toro, señor Manolo?

MAN. Sí, hija mía. (Á los toreros.) Es la sobrina del sacristán... No te asustes tú, chiquilla... Ya me verás mañana.

REG. ¿Yo? Cá. Yo no voy á esas cosas.

MAN. Pues *ná*. Ya lo saben ustedes. Ya que mi mujer no se opone, la palabra es palabra.

FRAS. Pero pasen ustedes y tomarán unas cañitas de *amontillao*.

MAN. No. A eso vamos ahora al casino.

NIÑO — Se agradece.

MAN. — (Á Frasquita.) Oye, y no me esperes, porque desde allí nos iremos al encierro.

FRAS. — Bueno.

MAN. — ¡Ah! Oye. Cuando venga el sacristán á buscarme, dile donde estamos y se vendrá con nosotros.

NIÑO — Pero maestro, ¿va venir gente de iglesia al encierro?

MAN. — ¿Oyes, Frasquita? Tiene gracia. Pero si ese sacristán no es sacristán; digo, sí lo es; pero es el hombre más barbián y más torero que ayuda á misa. Ya lo verán ustedes. Conque, hasta luego.

NIÑO — Con Dios, maestra y la compañía.

CUTRI — Lo mismo digo.

FRAS. — Tanto gusto... Vayan ustedes con Dios.

MAN. — Andando.

NIÑO — (Al pasar por la confitería. Aparte.) Ya no está Dolores. Yo volveré (Vanse.)

REG. — ¿Pero va *usté* á dejar que el señor Manolo?...

FRAS. — Pues claro, sí, mujer, ¿por qué no? Si sirve *todavía,* ya lo creo. Mañana van á ver en el pueblo un torero. (Vanse portalón.)

ESCENA XI

TADEO y DOLORES, y después por dentro de la reja FRASQUITA.

TAD. — (A Dolores. Salen de la confitería.) Anda, Dolorcitas... Dile eso á tu tía Concha... Anda, mujer.

DOL. — (Aparte.) Pero qué empeño tiene éste en que yo me vaya.—Ya voy, hombre, ya voy. (Vase fondo.)

TAD. — Ya respiro. Ahora que salga cuando quiera ese mal torero.

FRAS. — (Asomándose á la reja y quitando la jaula con el pájaro.) ¡Pobrecito!

TAD. — (Aparte.) La *señá* Frasquita.

FRAS. — (Al pájaro.) ¡Rico! ¡Bonito! ¡Precioso!

TAD. — ¿Eso es á mí, maestra?

FRAS. — ¡Ay, Tadeo! No, no señor. No es á usté. Es á mi pajarito.

TAD. ¡Ay, *señá* Frasquita! ¡Quién fuera pájaro y estuviera entre hierros *pa* que *usté* me pusiera el alpiste y la escarola.

FRAS. ¡Jesús! ¡Qué dulzura! Cómo se conoce que es usté confitero.

TAD. Pues esto no es *na*.

FRAS. ¿Cómo?

TAD. Na. ¿Está *usté* solita?

FRAS. (Aparte.) ¡Voy á ver por dónde sale éste!—Sí señor.

TAD. Me alegro porque tenía yo que decirle á *usté* una porción de cosas.

FRAS. (Aparte.) Te veo.—Pues diga *usté* hombre, diga *usté*.

TAD. (Acercándose á la reja.) ¿Le gustan á usted los merengues?

FRAS. Muchísimo.

TAD. ¿Y las yemas acarameladas?

FRAS. La mar. Ya sabe *usté* que soy muy golosa.

TAD. Pues aquí, debajo del chaleco y en este *lao*, tengo yo un bizcocho borracho por corazon, que es *pa usté*.

FRAS. ¡Ay, Jesús, hijo mío!... Los bizcochos borrachos me empalagan.

TAD. ¿De veras?... ¡Ay, *señá* Frasquita!...

FRAS. Pero hombre, ¿vuelve *usté* á las andadas?

TAD. No he de volver... Si estoy por *usté* lo mismito que el almíbar... En su punto.

FRAS. (Aparte.) ¡Ay!... A este hombre le voy á dar yo un disgusto.

TAD. En su punto, *señá* Frasquita.

FRAS. Vaya, hombre, no sea *usté* así. Desapártese *usté* un poco de la reja, que nos puede ver alguien y no conviene.

TAD. (Aparte) ¡Ay! Que dice que no conviene.

FRAS. (Aparte.) A este le voy á volver yo loco.

TAD. Tiene *usté* razón.

FRAS. Baje *usté* la voz, hombre; más bajito.

TAD. (Aparte.) ¡Ay, que dice que más bajito!... Esto es hecho. Si yo pudiera entrar en su casa con un pretexto cualquiera...

FRAS. (Aparte.) ¿Qué castigo le daría yo á este hombre?

TAD. ¡Ah! Ya lo tengo.

FRAS. ¿Qué es eso?

TAD. Las natillas... digo... Que ya están las natillas.

FRAS. ¡Ah, sí!

TAD. *Comare*, ¿se las traigo á *usté?*

FRAS. Bueno.

TAD. Pues ahora mismo. No tardo ni dos minutos. Le voy á poner en el centro un corazón *dibujao* con canela, y encima un Cupidito de azúcar cande. (Vase confitería.)

FRAS. (Aparte.) Yo te voy á poner á ti verde. (Se retira de la reja.)

ESCENA XII

SALVADOR por el fondo; FRASQUITA y REGINA á poco por la reja. El primero vestirá traje de paisano

SALV. (Baja al proscenio tarareando «La Giralda».) ¡Al pelo! Ya estoy listo. Cualquiera dice que soy el mismo que hace media hora despavilaba velas y les pasaba el cepillo á los fieles, andando á saltos *pa* no pisar beatas, diciendo bajito: «Para el culto de este santo oratorio.» Pero, ¡qué diantre! No quita lo uno á lo otro. Se *pué* ser buen sacristán y buen *aficionao* á los toros. ¡Olé! Por supuesto, que esta afición me da *ca* disgusto con el clero de mi parroquia... El *pae* cura no hace más que decirme: «*¡Salvaor, Salvaor*, así no te salvas.» Claro, si me coge un toro... Y el teniente dice que se lo va á contar al obispo y que me van á quitar la plaza... No quitándome á mí la Plaza de Toros, lo demás... Vaya, voy á ver si el señor Manolo se anima y nos vamos al encierro. ¡Poquito que me gustan á mí estas cosas! (Llamando.) ¡Frasquita! ¡Regina! ¡Aquí está Salvaor! (Salen Frasquita y Regina á la reja.)

REG. ¡Hola, tío!

SALV. ¡Hola, señor Salvador!

FRAS. Dile á Manolo que salga, que nos vamos al encierro.

FRAS. Pero si está en el Casino, esperándole á *usté* para lo mismo.

REG. Y mañana mata un toro, tío.

FRAS. Sí, señor. Ha venido el Niño á ofrecerle el primer toro.

SALV. ¡Superior! Me alegro mucho. Mañana van á ver á un torero. ¡Así que no se perfilará el hombre! (Hace lo que indica.) Y hará monerías, y toreará «á la limón», y le dará así al toro en el hocico, en fin, ¡la mar! Menudo regalo le echo yo á la plaza mañana, Frasquita.

TAD. (Saliendo de la confitería con el plato de natillas.) ¡Ay, el sacristán! (Vase.)

FRAS. Muchas gracias.

SALV. Vaya, adiós. (A Regina.) Oye, niña, que te acompañen luego á casa, que yo volveré tarde.

FRAS. No tenga *usté cuidao*. (Vanse.)

SALV. Con Dios. Mire *usté* lo que son las cosas. Si no fuera por lo que soy, pedía permiso mañana para poner un par. Y lo pongo. Y á toro *parao*. Y adornándome y llegando á la cabeza como un hombre, y... Ya lo creo. ¡Por *vía* de...! ¡Si no fuera por el obispo!... (Vase.)

ESCENA XIII

TADEO y á poco ANTOÑITO. Traje de campo y una manta al hombro, con la que se cubre el rostro

TAD. (Saliendo con el plato de natillas otra vez. Mirando.) Ya se fué. ¡Tadeo, á lo tuyo! (Atraviesa la escena y vase por el portalón.)

ANT. (Por el fondo.) ¿Habrá salido ya mi tío Manuel?

ESCENA XIV

DICHO y REGINA á la reja

REG. ¡Cuánto tarda esta noche Antoñito!

ANT. Haré la seña. (Silba.)

REG. Ahí está... El pañuelo. (Le hace desde la reja seña con el pañuelo.)

ANT. ¿El pañuelo?... No está el tío. (Atraviesa la escena, y sin pararse en la reja, dice:) Buenas noches. (Vase portalón.)

REG. (Al pasar.) ¡Hola! (Se retira de la reja.)

ESCENA XV

TADEO, FRASQUITA y REGINA dentro de la habitación

TAD. Aquí me tiene usté, Frasquita.

REG. (Viendo á Tadeo, al salirse de la reja.) ¡Ay!

TAD. (Viendo á Regina.) No está sola.

REG. (A Frasquita.) ¡Ahí está ese!

FRAS. ¿Ese? ¡Dios mío!

TAD. ¿Ese?...

FRAS. ¡Por Dios, Tadeo... ¡Ese!... Métase *usté* aquí. Aquí. (Señalando á la reja.)

TAD. Pero...

FRAS. Adentro. (De un empellón lo mete en la reja, y antes de cerrar por dentro las maderas, dice:) ¿No quería *usté yerro?*... Pues ya tiene *usté* jaula *pa toa* la noche, *so* tonto. (Cierra.)

ESCENA XVI

TADEO. La luna ilumina la reja donde se halla encerrado

¿Qué?... ¿So tonto?... ¿Y me encierra? ¡María Santísima! ¿Y quién será ese?... ¡Ah! Ese... es el otro. El que viene á verla *toas* las noches. ¡Qué situación! Y aquí me van á guipar *toos* los que pasen por la calle. ¡Horror! Y si viene el señor Manolo, ¿qué le digo yo? ¿Que soy un loro?...

ESCENA XVII

DICHO y DOLORES y el NIÑO por el fondo

Música

NIÑO (Desde el fondo de la escena.)
Pero Dolorcitas...

DOL. (Desde el fondo de la escena.)
¡Déjeme *usté* en paz!
NIÑO Sólo dos palabras
me *tiés* que escuchar.
De mis compañeros
yo me he *separao*
en *cuantico* he visto
tu cuerpo *salao.*
Y quiero decirte
lo que yo te quiero,
y si no me escuchas
de pena me muero.
DOL. Si mi marido
saliese ahora...
No sea *usté* tonto,
váyase *usté.*
NIÑO Yo no me achico
y aquí me quedo,
pues tu marido,
¿qué me va á hacer?
DOL. (Avanza hacia la confitería y mira.)
No está mi Tadeo.
¡Ay, gracias á Dios!
TAD. (Viendo á Dolores.)
¡Cuerno! Mi costilla.
¡Qué complicación!
(Se vuelve de espaldas.)
DOL. (Al Niño.)
Váyase *usté*, hombre,
no me comprometa.
(Mirando á la reja.—Aparte.)
¡Mas qué estoy mirando,
un hombre en la reja!
En la reja de Frasquita
encerrado un hombre está...
Por saber si le conozco
tengo la curiosidad.
(Se acerca sigilosamente á la puerta.)
¿Quién será?
¿Quién será?
¡Pero Virgen mía
de la *Soleá!*
(Retrocediendo.)
Esos son los pantalones de Tadeo

es el mismo, no puedo yo dudar;
ya comprendo, por lana entró el maldito,
vino el otro y se tuvo que ocultar.

NIÑO (Viendo la duda de Dolores baja al proscenio.)
Pero *comare* del alma mía,
¿voy á marcharme sin la alegría
de haberle dicho *too* mi querer?

DOL. (Aparte.) De mi venganza llegó la hora.
(Al Niño.)
No sea usté... Niño... Tan á deshora
que hablemos juntos no está muy bien.
(Hablan bajo.)

TAD. ¡Jesús! ¡El Niño
con mi mujer!
¡Jesús! ¡Tadeo,
qué vas á ver!

DOL. (En voz alta.)
A casarme me obligaron
y por eso te dejé...
(Aparte y mirando á la reja.)
Anda, rabia y traga quina
que también yo la tragué.

NIÑO Pero tú á mí me querías,
dilo pronto, ¿no es verdad?

TAD. ¡Ay, Dios mío de mi alma!
Ella, ¿qué contestará?

DOL. No preguntes esas cosas
que no puedo contestar,
pero mira tú estos ojos
y ellos te contestarán.

NIÑO ¡Ay! Dolores, dí siquiera
que ellos dicen la verdad.

TAD. ¡Ay! Dios mío de mi alma,
con los ojos, ¿qué dirá?

DOL. ¡Vete ya! ¡Vete ya!

NIÑO Sin saber si nos veremos
no me marcho yo de aquí.

DOL. A la plaza iré mañana
sólamente á verte á tí.

NIÑO En la plaza nos veremos,

DOL. A la plaza iré por tí.

TAD. En la Plaza de los Toros.
¡Ay, qué sitio para mí!

NIÑO Pues con Dios, serrana mía.

DOL. Pues con Dios, y hasta más ver.
(Aparte.) Anda, rabia y traga quina,
que también yo la tragué.
NIÑO Que me cumplas lo que has dicho.
DOL. Lo que dije cumpliré;
(Como dirigiéndose á Tadeo.)
de la reja por tunante
no te saca tu mujer. (Vase confitería.)
NIÑO (Aparte.) Esa moza está por *mangue*
como dos y una son tres. (Vase fondo.)
TAD. ¡Ay, Dios mío de mi alma,
qué bonito es mi papel!

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto. Trastienda. Interior de la confitería de Tadeo. En el telón detalles, etc. Dos puertas laterales, derecha é izquierda. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

DOLORES por la derecha

Hablado

(Entrando.) ¡Que rabie! ¡Que sufra! ¡Que pase las de Caín; al fresco toda la noche lo mismo que una alcarraza. ¡Ay, qué hombres!... ¡Tunante, pillo! Por eso, por eso me mandó á casa de mi tía... Para entrar en la otra... Y como si lo viera, entró y eso es... Llegaría el otro y aquí, pronto, métase *usté* aquí, y lo encerraron en la reja. Pues como esperes á que yo vaya á sacarte... Y yo debía sacarle... Y á Frasquita sacarla los ojos... Pero no. Todo se andará. No lo saco. Que lo vea todo el mundo. Mi marido, después de todo, no pierde *ná*. La que pierde es ella. Que haya escándalo, que á él ya se lo daré yo, y gordo, y á ella... Lo que es ella, se acuerda de mí. Por estas. (Vase izquierda.)

ESCENA II

TADEO por la derecha. Entra silencioso, mordiéndose los labios de coraje y se dirige al proscenio

¡Caramba! Tras de lo uno lo otro. ¡Qué manera de echarle á uno!... Pero yo voy á matar á mi mujer. (Va á llamar.) Dolo... No. Si no la *pueo* decir *ná*. Porque si la digo algo, me va á decir: ¿y dónde estabas tú que te has *enterao?*... Porque verme, no me ha visto. Porque si me hubiera visto. . Claro... No hubiese... Eso creo yo. Pero, ¿y el Niño? ¿Y mi honor? Y lo que es Frasquita, bien me ha *tomao* el pelo. ¡Picaras mujeres! (Reflexionando.) Pero cá. No *Pa* mí es que se vió comprometida. Que llegó el otro y .. claro... Pero si no llega el otro... Vamos, la mar... que nos comemos las natillas juntos.

ESCENA III

DICHO y DOLORES, izquierda

DOL. ¡Hola, hijo mío! (Aparte.) Calma. ¿Has *parecío* ya?

TAD. ¡Dolo!... (Aparte.) No. Si no la *pueo* decir *ná*... Sí, aquí estoy.

DOL. (Con mimo.) ¿Dónde has *estao?*

TAD. Dando un paseo... largo.

DOL. Yo, cuando ví que tardabas, como eres así tan *aficionao*... me dije: ¿Tadeo?... Tadeo está en el encierro.

TAD. Sí... Precisamente... Has *acertao*. En el encierro.

DOL. Vamos, ¿y qué tal? ¿Te ha *gustao* el *ganao?* ¿Son de libras?...

TAD. Sí. De muchas libras.

DOL. De modo que mañana, la gran corrida. Oye, Tadeo... Niño mío. Me llevarás, ¿eh?

TAD. ¿Yo?... ¿A la plaza? ¡Dolores!. .

DOL. ¿Qué te pasa, hombre? ¿Qué tiene de particular?... ¡Qué cara pones! ¡Ay! A tí te ha *pasao* algo en el encierro. No me lo niegues. Te lo conozco.

TAD. Sí... Digo no.

DOL. ¿En qué *queamos?*

TAD. Que sí. He tenido un pequeño disgusto con... un toro.

DOL. Uno que *te se* arrancaría de pronto, ¿verdad?

TAD. Sí. De pronto.

DOL. (Con marcada ironía.) Cuando digo que esa afición que tu tienes, te va á costar muchos disgustos...

TAD. ¿Y usted?... Digo tú .. ¿Dónde has *estao?*

DOL. ¿Yo?... En casa de mi tía. Y después, paso tras paso á casa.

TAD. ¿Y no te encontraste á nadie en el camino?

DOL. A nadie. Digo sí, al *Niño*...

TAD. ¿Al Niño?

DOL. Sí, hombre, sí, al niño de la Jesusa que venía por caramelos.

TAD. (Aparte.) Embustera. Y no poderle decir yo...

DOL. (Aparte.) Está que se lo llevan los demonios y yo estoy *pa* reventar... Pero calma. (Transición.) ¿Y cómo fué lo del toro?... (Aparte.) Voy á ver por dónde sale.

TAD. Pues chica, la cosa más tonta del mundo. Verás: los mansos venían delante *talán, talán* y los toros detrás. Yo me acerqué á un toro ... y me vió el toro... y se encampanó el toro y *na* que se me arrancó el toro y me tuve que meter en un... digo en una...

DOL. En una reja.

TAD. ¿Qué?... Eso... Sí... Que me subí á una reja, precisamente.

DOL. No. No es eso. Que te encerraron en una reja.

TAD. ¿Cómo?

DOL. ¡Embustero! ¡Pillo! ¡Tunante! Crees tú que no te he visto en la reja de la señá Frasquita.

TAD. ¿A mí? Mentira.

DOL. No lo niegues, si te he visto.

TAD. ¿Que me has visto?

DOL. ¡Sí!

TAD. ¡Ah! Luego entonces todo lo que le has dicho al Niño es mentira. Ha *sío* por darme celos, porque ninguna mujer, al menos delante de su *marío* hace esas cosas ¡Ay, Frasquita, qué peso se me ha *quitao* de encima! (Va á abrazarla.)

DOL. Quita de ahí, granuja (Aparte.) Lo que hice por darle celos, yo misma lo he *desbaratao*. ¡Pero qué largo es!...

TAD. ¡Ay Frasquita!... Yo te prometo ..

DOL. ¡Arre! ¡Quita! Soy mejor que tú, tengo más honradez que tú.

TAD. Pero mujer. (Aparte.) A ver si puedo darle el timo... Pero mujer... Si el estar yo en la reja de la señá Frasquita es la cosa más tonta del mundo.

DOL. Como la del toro, vamos.

TAD. Verás. Yo entré en su casa á llevarle el plato de natillas y como estaban calientes todavía, me dijo: Tadeo póngalas *usté* ahí en la reja al fresco y cuando yo estaba poniendo así... (Lo indica.) el plato en el suelo, catapúm, siento que me encierran. ¡Una broma! ¡Já, já, já!

DOL. Eres un sinvergüenza, una mala persona. Mañana me voy á casa de mi tía. Y me separo de tí y no me vuelves á ver más el pelo. ¡Falso! ¡Mal marido!

TAD. ¡Dolores!

DOL. Y á esa, á esa señá Frasquita, ya le ha caido la lotería.

TAD. ¡Dolores!

DOL. Quita. Fuera. ¡A dormir á la calle! (Vase izquierda y cierra con cerrojo.)

ESCENA IV

TADEO

¡Caracoles! ¡Qué explosión! Y esta noche no me abre ¡Cá! ¡La conozco! ¿Y dónde la voy á pasar yo? Y además estando así algo *re-*

sentío del físico, porque la manera que ha tenido de echarme, cuando me sacaron de la reja... Yo no ví á nadie Solo sentí las *patás* ¡Ay! ¡Y si el señor Manolo se entera! Soy un mal amigo! Pero, cá, Frasquita no se lo dice. (Se oye dentro vivas al señor Manolo y se oye dentro música de banda.) ¿Qué es eso? ¿Música? (Se asoma á la derecha.) ¿Serenata al señor Manolo? ¿Al maestro? ¡Caramba! ¡Si toreará por fin mañana! (Vase.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Habitación baja en casa del señor Manolo, ocupando las dos terceras partes izquierda del escenario (entiéndase del actor). Reja grande, la del primer cuadro, al fondo. Toda la habitación con azulejos y á la andaluza, adornada convenientemente con sillas, cuadros, objetos taurinos, etc. Todo lo que dé carácter. Dos puertas laterales izquierda, que se supone dan acceso á las habitaciones interiores. Divide esta habitación un tabique con puerta que da al zaguán ó vestíbulo que ocupa la derecha del escenario. Adornado con tiestos, etcétera, etc. Al fondo, gran portalón, desde donde se ve parte de la plaza del primer cuadro. Fuera del portalón, colocada una jardinera practicable, de la que no se ven los caballos. Es de día.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón de cuadro, aparece el siguiente: En la habitación, y ayudando á vestir al SEÑOR MANOLO, que tendrá puesta ya la taleguilla de torero y se está poniendo la chaquetilla, FRASQUITA, REGINA, SALVADOR, EL NIÑO y EL CUTRI, vestidos de toreros. En el zaguán ó vestíbulo, grupo de chicos y algunas mujeres y hombres del pueblo, y á través de la reja de la habitación se ven también hombres y mujeres del pueblo. En el quicio del portalón, EL MAYORAL de la jardinera, vestido á la andaluza y con el látigo en la mano, etc.

Música

(Canción popular torera.)

CHICOS Esta tarde en la Plaza nueva
se va á ver lo que es un torero,
porque mata el señor Manolo
Ramírez el Pinturero.

CORO (*Dentro.*)
A la Plaza va todo el mundo,
á la Plaza *pa* ver los toros,
porque ha nacío un torero
con vergüenza y con arrojo.

CHICOS Y CORO
Esta tarde en la Plaza nueva
se va á ver lo que es un torero,
porque mata el señor Manolo
Ramírez el Pinturero.
Pinturero banderilleando,
Pinturero pasando y matando.
Pinturero es un torero,
un torero de *verdá*,
pues los mata de Palas, del Duque,
Saltillo y Aleas
y de Colmenar.

FRAS.
La alegría me rebosa
en todito el corazón
al oir que todo el pueblo
hoy recuerda esta canción.

MAN.
La que me cantaban
cuando yo empecé.
¡Qué tiempos aquellos
de gloria y *parné!*

NIÑO y CUTRÍ
Pues *entoavía*
es *usté* un barbián,
y si no esta tarde
eso se verá.

SALV.
¡Qué tiempos aquellos!
Tiene *usté* razón.
Entonces había
cutis y afición.

FRAS.
Y *toas* las mujeres
de mi Andalucía
llenaban la plaza
de luz y alegría.
Con las flores en el pelo
y en los hombros el pañuelo,
el pañuelo de crespón,
al torero lo animaban
con los ojos, que mataban,
que mataban de pasión.

PARTES y CORO y CHICOS
Con las flores en el pelo
y en los hombros el pañuelo, etc.

FRAS. Y los hombres en la plaza
aclamaban al torero,
y le echaban la chaqueta
y la faja y el sombrero.
Y si el chico en la faena
se portó valiente y bien,
hasta en hombros lo sacaban
al salir del redondel.

TODOS Y si el chico en la faena
se portó valiente y bien, etc.

FRAS. (Piano.)
Y allá luego, en la noche tranquila,
al torero que le entusiasmó,
le inventaba canciones el pueblo
de las dulces guitarras al son.
(Copla de la Canción popular.)
«Esta tarde en la Plaza nueva
se va á ver lo que es un torero,
porque mata el señor Manolo
Ramírez el Pinturero.

TODOS (Fuerte.)
Pinturero banderilleando,
Pinturero pasando y matando.
Pinturero es un torero,
un torero de *verdá*,
pues los mata de Palas del Duque,
Saltillos y Aleas
y de Colmenar.

Hablado

MAY. ¡A la calle, á la calle *too* el mundo!

CHICO 1.º Queremos ver al maestro.

MAY. Pues á verlo á la Plaza. (Con la tralla echa á los Chicos del zaguán, etc.)

MAN. ¡Frasquita, echa la cortina, que esto es estarse vistiendo enmedio del arroyo! (Frasquita echa la cortina.)

SALV. (Viendo ya al señor Manolo vestido.) ¡Olé por los toreros! ¡Está usté pero que superior!

REG. Señor Manolo, ahí va la montera.

MAN. Pero, ¿nos vamos ya?

NIÑO ¡Cá, no, señor! Si falta *entoavía* más de una hora.

CUTRI — Hemos *venío trempàno pa* ayudarle á *usté* á vestir.
MAN. — Se agradece.
SALV. — ¡Señá Frasquita, eso es un hombre todavía!
FRAS. — ¡Digo! Pues no que no. ¿Y me lo dice *usté* á mí? ¿*Usté* qué se había creído?
REG. — Está muy guapo el señor Manolo.
MAN. — Gracias, prenda. Pero vamos al comedor á tomarnos unas cañas, que eso siempre da coraje.
FRAS. — Todo está *preparao.*
NIÑO — Pues vamos allá.
MAN. — ¿Pero no ha *venío* el confitero?
REG. — No, señor.
MAN. — ¿Pero no le habeis *mandao recao* de mi parte?
FRAS. — Sí, hombre, se le mandó.
MAN. — Me extraña. (Al Niño y Cutri.) Pasen ustedes. (Vase lateral izquierda.)
REG. — (A Frasquita.) Tadeo no viene.
FRAS. — Como si lo viera. Se acuerda de lo de anoche. Salvador, vamos, una cañita. (Vanse Regina y Frasquita.)
SALV. — Voy, voy en seguida. Tomaré un par.

ESCENA II

SALVADOR, el MAYORAL y PEPILLO

SALV. — Ese demonio de platero no me manda la petaca que me dijo esta mañana que encargaría, y me va á poner en un compromiso. Porque, ¿qué regalo le echo yo á la plaza al señor Manolo, y en un pueblo que no hay *ná* que comprar? ¿*Pa* qué habrá *comprao* Dolores, la mujer del confitero, esta mañana la única petaca de plata que quedaba en la tienda?... Me ha *fastidiao.* (Al Mayoral, saliendo al zaguán.) Oye, tú, llama á un chiquillo de de esos.
MAY. — Pepillo, ven.
PEP. — ¿Qué se ofrece?
SALV. — Llégate á la calle Mayor, á casa de Dimas el

platero, y dile de parte del señor cura que cuándo me manda eso. Que ya sabe lo que es. Que aquí espero, en casa del señor Manolo.

PEP. Voy corriendo. (Vase.)

SALV. Como me deje *colgao*... ¡Tendría gracia, hombre, tendría gracia!

ESCENA III

DICHOS y TADEO, por el portalón

TAD. ¿*Pa* qué me llamará el señor Manolo? Estoy *escamao*.

SALV. En fin, voy á tomar esas cañas. (Entrando en la habitación.)

TAD. ¡Señor Salvador!

SALV. ¡Hola, Tadeo! Anda, ven, que te espera el señor Manolo. Ahí está, dentro, con el Cutrí y el Niño.

TAD. ¿Con el Niño?

SALV. Anda, hombre.

TAD. (Aparte.) Yo no entro... Me conozco.

SALV. Pero, ¿qué te pasa, hombre, qué te pasa? Hace días que estás desconocido. Ni vas por el Casino ni te vi anoche en el encierro. ¡Vaya unos toros, Tadeo! Hay uno negro, *corniapretao*, que cuando se encampana tiene la misma cara que el juez municipal. Hay otro *ensabanao*, con una lámina que es una bendición del Señor. Y uno retinto en *colorao chorreao*, con unas agujas que ni las de la catedral de Burgos.

TAD. Sí, ¿eh?

SALV. Sí, Tadeo, lo que te digo... Va á ser una *corría* de primera. Si no fuera por lo que es, le mandaba al monaguillo que echara las campanas á vuelo á la *salía* del primer toro.

TAD. ¡Pero hombre!

SALV. Y al organista que tocara en el órgano la Marcha Real.

TAD. Señor Salvador, no hay otro aficionado como usted.

SALV. Y que lo digas. ¿A que no sabes cuál es el santo que cuido yo más en la parroquia?

TAD. San Lucas.

SALV. Sí, señor; por el toro que tiene á la *vera.* (Entran en la habitación.)

ESCENA IV

DICHOS y MANOLO

MAN. Pero, Salvador, ¿viene *usté* ó no?

SALV. Allá voy, hombre, allá voy. Ahí tiene *usté* al confitero. (Vase.)

ESCENA V

El SEÑOR MANOLO y TADEO

TAD. ¡Hola, señor Manolo! (Aparte.) *Paece* que está serio. *Paece* que tiene mala cara.

MAN. Pues, chiquillo, ya me ves, metido otra vez en faena.

TAD. Sí, ya veo. (Aparte.) Pues no sabe *ná.*

MAN. Y te he *llamao pa* una cosa muy seria.

TAD. (¡Caramba! Pues lo sabe.)

MAN. Y aquí es donde quiero yo verlos hombres.

TAD. (Aparte.) Lo sabe *too.*

MAN. Y si tú eres hombre, ahora se va á ver.

TAD. ¿Cómo?...

MAN. (Levantando la mano y pegando á Tadeo.) ¡Tunante!

TAD. ¡María Santísima!

MAN. ¡Tunante! Anda á vestirte. Anda á ponerte el traje de luces, que quiero que estés en la plaza á mi *vera* como otras veces.

TAD. ¿Qué? ¿Que yo? (Aparte.) No sabe *ná.* No sabe *ná.*

MAN. ¿Pero qué dices?

TAD. *Ná.*

MAN. ¿No me dijiste ayer que querías torear? Pues anda, que aquí es donde quiero yo ver á los hombres atrevidos.

TAD. (Aparte.) Atrevido lo ha dicho con segunda. Este hombre quiere verme en la plaza y echarme al toro Es su venganza. Lo sabe *too.*

MAN. ¿Pero Tadeo, qué te pasa?

TAD. (Aparte.) ¡Ea! Que no salgo.

MAN. ¿Que te pasa?

TAD. Señor Manolo... El hombre es débil. Lo siento mucho. Muchas gracias. Pero... Dolores, mi mujer, no quiere que toree.

MAN. ¡Ah! Bueno; eso es otra cosa, hijo. No hay nada de lo dicho. La mujer es antes que *too.* Te veo por buen camino. Déjalo. Otra vez será.

TAD. (Aparte.) ¿Y no insiste? ¿Y no le importa *ná?* Este hombre es un bendito. No sabe *ná.*

MAN. Lo que siento es que ya se lo he dicho al Niño y á su cuadrilla y te van á tomar por un cobardón y un blanco.

TAD. ¿Se lo ha dicho *usté* al Niño?

MAN. Claro, hombre.

TAD. Voy á vestirme, señor Manolo. Salgo á la plaza con *usté.* Yo cobardón... Yo blanco...

MAN. ¿Pero y Dolores?

TAD. En mi casa mando yo. Voy á vestirme.

MAN. Pues anda. Te esperamos. Voy á dar la noticia. (Vase izquierda.)

ESCENA VI

TADEO

Nada. ¡Que toreo! Que pongo pares. Que va á ver el Niño quien soy yo. Que me paga lo de anoche. Que le echo un toro encima y se acabó. Tadeo, á la plaza. (Sale al zaguán.)

ESCENA VII

TADEO y DOLORES

DOL. ¡Tadeo!

TAD. ¡Dolores!

DOL. ¿A qué has vuelto tú á esta casa, sinvergüenza?

TAD. ¿Y tú á qué vienes?

DOL. ¡Yo en tu busca, hijo mío!

TAD. A lo que vienes tú es á armar un escándalo.

DOL. ¿Yo? ¡Dios me libre! Ya hemos *hablao* bastante de la cuestión de anoche y te he *perdonao* como siempre, porque soy así. Pero tú me has *jurao* no poner más los pies en esta casa, y sin embargo...

TAD. Pero mujer, si yo he venido porque el señor Manolo me ha *llamao*, porque quiere que toree con él esta tarde!

DOL. ¿Y vas á torear?

TAD. Claro.

DOL. ¿Y quién me acompaña á mí á la plaza? Yo que pensaba ir con mi maridito *pa* que *too* el mundo nos viera juntos, y sobre *too* por el Niño, por ese hombre, por si acaso se había *figurao*... ¡Infeliz!

TAD. Mira, no hablemos de eso. Ya sé yo que tú eres incapaz... y sobre *too* al Niño, déjamelo á mí.

DOL. Bueno. ¿Pero con quién voy á la plaza yo?

TAD. Pues vete con tu tía.

DOL. Es verdad.

TAD. Porque quiero yo que vayas. *Pa* que veas tú lo que va á hacer este hombre esta tarde. Tú no conoces á tu marido todavía. Y tú no tengas miedo. Porque á mí el toro no me coge.

DOL. Me lo supongo.

TAD. Ya verás... Cuando yo me abra así de brazos y me vaya al toro alegrándolo...

ESCENA VIII

DICHOS y SALVADOR

SALV. (Saliendo.) Tengo una impaciencia que me consume. ¿Habrá venido ya ese chiquillo? (Saliendo al zaguán.)

TAD. ¡Tras... tras... tras!...

SALV. ¡Caramba! ¿Qué es esto?

TAD. Dispense *usté*.

SALV. Hola, Dolorcitas... (A Tadeo.) ¿Pero estás todavía aquí sin vestirte?

TAD. Es verdad. Voy, voy en seguida. Anda, Dolores. Ven á ayudarme.

DOL. Vamos.

SALV. (Aparte.) ¡Caracoles! Buena ocurrencia.—Dolores, oiga *usté* una palabra.

TAD. ¿Vienes?

SALV. Vete. Que ahora mismo va.

TAD. Bueno. Voy á estar con el traje de luces *pa* que me chillen. (Vase.)

ESCENA IX

DOLORES y SALVADOR

SALV. Oiga *usté*, Dolorcitas.

DOL. ¿Qué *quié usté?*

SALV. He sabido que esta mañana ha comprado *usté* una petaca de plata en casa de Dimas.

DOL. (Turbada.) ¿Cómo? Sí, sí... señor. Efectivamente.

SALV. ¿Y *pa* quién es esa petaca, se puede saber?

DOL. (Aparte.) ¿Qué? ¿Qué es esto? Pues sí, señor. Se puede saber... Yo se lo diré á *usté*. Para regalársela á mi... marido, pasado mañana... que es su cumpleaños.

SALV. Entonces estoy de enhorabuena. Usted va á salvarme, Dolorcitas.

DOL. No le entiendo á *usté*.

SALV. Claro. Pues verá *usté*. Yo necesitaba esta tarde una petaca para echársela en los toros al señor Manolo. *Usté* se llevó la única que había en la tienda; el platero ha encargado otra igual á la ciudad, como está tan cerca, pero me temo que no llegue á tiempo. Usted no necesita el regalo hasta pasado mañana, ¿quiere usted hacerme el favor de darme la suya y yo mañana le doy á usted la mía y salgo del compromiso?

DOL. (Después de un momento de pausa.) Sí, señor. Bueno. No tengo inconveniente. (Aparte.) Mejor que mejor.

SALV. Pues vaya usted á su casa por ella y aquí la espero. Pero que no se entere nadie, porque es una sorpresa.

DOL. Sí, sí... Ya. Pero no hace falta que vaya... Porque la tengo aquí. Iba á enseñársela á mi tía y...

SALV. Mejor.. Venga... venga.

DOL. (Saca del bolsillo un estuche pequeño envuelto en papel de seda y atado con cintas.) ¡Aquí la tiene *usté*. (La desenvuelve, etc., etc.)

SALV. (Abriendo el estuche.) ¡Preciosa! ¡Preciosísima!

DOL. Muy mona. Pero traiga *usté*, traiga *usté*, que yo se la envolveré como estaba. (La envuelve y etc., etc.—Aparte.) Si la abre, me pierdo. Pero cá, ya la ha visto. Así va á la plaza. (A Salvador.) Hay que atarla fuerte porque luego al tirarla...

SALV. Sí, tiene *usté* razón. Muchas gracias, Dolorcitas.

DOL. ¡Bah! No merece la pena.

SALV. Pero venga. Que salen, que salen. (Se la guarda.)

DOL. Yo me voy á ayudar á Tadeo.

SALV. Adiós y gracias. (Entra en la habitación.)

DOL. Conseguí mi venganza sin compromiso. Esta tarde me las paga la señá Frasquita. (Vase.)

ESCENA X

SALVADOR, EL SEÑOR MANOLO, EL NIÑO, EL CUTRI, FRASQUITA y REGINA.—Los toreros cogen las capas y las monteras, etcétera, etc. Los chicos, á su tiempo, aparecen en el portalón, etc., etcétera.

MAN. Vaya, llegó la hora. Frasquita, dame el capote.

FRAS. Aquí está.

REG. La montera, señor Manolo.

MAN. ¡Gracias, hija mía!

SAL. A la plaza la gente buena.

NIÑO Hasta luego maestro, si Dios quiere.

SAL. No ha de querer, hombre, no ha de querer.

CUTRI ¡Maestro! ¡Señores! (Saludando.)

NIÑO Cutri. Vamos *pa* afuera que siempre las despedidas...

CUTRI Vamos. (Salen al zaguan.)

CHICOS ¡Los toreros! ¡Los toreros!

MAN. (Tendiendo los brazos á Frasquita.) Adiós, mujer. Hasta luego.

FRAS. Adiós, Manolo de mi alma. Hasta luego. (Se abrazan.)

MAN. No llores, mujer, que esto no es *ná*.

FRAS. Ya no lloro, anda.

MAN. Adiós.

REG. ¡Mire *usté* que torear otra vez!

SAL. Cállate tú, tontina.

MAN. Adiós, Frasquita.

FRAS. La Virgen vaya contigo.

MAN. (A Salvador.) Quédese *usté* una *mijita*, Salvador.

SAL. Sí, hombre, sí.

MAY. Cuando ustedes quieran.

MAN. Pues andando. (Se despiden con la mano, etc.)

CHICOS ¡Ya salen! ¡Ya salen!

(Cuadro.—Montan los toreros en la jardinera. Arranca la jardinera; ruido de cascabeles y tralla. Vuelven á escena Salvador, Regina y Frasquita. Los chicos, gritando, desaparecen detrás de la jardinera, etc., etc.)

ESCENA XI

FRASQUITA, REGINA y SALVADOR

FRAS. Me da vergüenza llorar, pero... ya había perdido la costumbre y...

SAL. La cosa es muy natural... Pero ya verá *usté* qué ovación, y qué aplausos, y qué regalos. Si los toros no hacen *ná* después de *too*. Frasquita, se va á traer su marido de *usté* cincuenta cajas de puros y la mar de obsequios. Vaya... Yo no quería decirle á *usté* *ná*... Pero, ¡allá va eso! Eso... que le voy á echar yo á la plaza. (Da el paquete.)

FRAS. (Cogiéndolo.) ¡Pero señor Salvador!

REG. ¿Pero se lo han traido ya á *usté*, tío?

SAL. No, mujer, no. Se la he pedido yo á la Dolores, que la había *comprao* pa su marido.

FRAS. (Lo desenvuelve y abre el estuche.) ¡Ay! ¡Muy bonita!... De mucho gusto.

REG. Una petaca preciosa.

FRAS. ¿Pero por qué hace *usté* estas cosas? Muchas gracias. Manolo lo va á agradecer mucho.

SAL. No merece la pena. Vaya... Y me voy á la Plaza. Pero, con su permiso, antes me voy á tomar unas caña. (Vase.)

REG. (Cogiéndola) A ver... A ver... (La abre.) Y tiene dentro un papel.

FRAS. Será la dedicatoria, mujer.

REG. ¡Jesús! ¿Qué dice aquí? (Leyendo el papel.)

FRAS. ¿Cómo? Trae. (Leyéndolo.) «Manolo, tu mujer te engaña. En tu casa entra un hombre todas las noches.» (Páusa).

REG. ¿Qué es esto?

FRAS. ¡Eso es una infamia. Una infamia de Dolores. Esta petaca no era para su marido, se la iba á echar al mío á la plaza.

REG. ¡Ah! Sí... Para vengarse, sin duda, de lo de anoche. ¡Qué infame! ¡Y quería que se la echara mi tío!

FRAS. Justamente. Pero ahora me toca á mí. ¡Esa mujer se acuerda de la señá Frasquita! Regina, anda, escribe lo que yo te dicte. (Regina se sienta, coge un papel y escribe lo que en voz baja le dicta Frasquita.)

REG. Pero...

FRAS. Escribe.

REG. Sí .. Ya comprendo.

FRAS. ¡Calla! Trae el papel. (Hace lo que dice.) Así... En la caja... Bien atada... ¡Ajajá!

SAL. (Saliendo.) Esto conforta... ¡Vaya una manzanilla, *comare!*

FRAS. Señor Salvador, ahí va la petaca y muchas gracias.

SAL. Venga, y hasta luego... Y no pase usted penas que al señor Manolo no hay bicho que lo empitone. (Vase tarareando: *Vamos á los toros...*)

FRAS. Regina, la mantilla.

REG. Pero Frasquita...

FRAS. A la plaza, pronto.
REG. ¡Frasquita!... ¿A la plaza?
FRAS. Sí. ¡A la plaza! (Vanse.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

Telón corto. Cartel alegórico de una corrida de toros con cromos, etcétera, etc. Composición á gusto del pintor.

Preludio á orquesta sola

NOTA. Este preludio, compuesto de aires nacionales andaluces, y entre los cuales se simulará el ruido de cascabeles y látigos de los coches, animación de la gente que va á los toros, voces, etc., etc., gusto del maestro compositor.

MUTACION

CUADRO QUINTO

Plaza de toros en un pueblo de Andalucía. Secciones de tendido, barrera, redondel, etc. Composición á gusto del pintor. Callejón de salida ó puerta de arrastre en primera y segunda caja, que es donde se desarrolla la acción de este último cuadro. Es de día.

ESCENA FINAL

(Al levantarse el telón cuadro plástico. La música toca en la Plaza la canción del SEÑOR MANOLO del cuadro tercero. Se sorprende el momento en que ha terminado la corrida y en que el SEÑOR MANOLO ha dado muerte á su toro y viene recorriendo la Plaza, recibiendo la ovación.)

(Después de este cuadro plástico aparece por el callejón de arrastre TADEO corriendo y descompuesto, y un grupo detrás silbándole y tirándole naranjas. DOLORES sale por la primera derecha.)

DOL. ¡Tadeo!... ¿Qué te ha *pasao?*... ¡Cobarde!
TAD. Hija, no sé.. Que se me ha *oxidao* el juego de las rodillas.
DOL. Nos vamos á tener que ir del pueblo.
(Aparece otro grupo trayendo en hombros á Manolo y el Niño. Gran ovación.)

(La señá Frasquita y Regina por la primera izquierda.)

FRAS. (Abrazando á su marido.) ¡Así se portan los hombres!

MAN. ¡Frasquita de mi alma!

SALV. (Al señor Manolo.) ¡Bien, hombre! ¡Bien, señor Manolo!... Ahí va eso... (Le entrega la petaca.)

DOL. ¡Que se vea!

TODOS ¡Que se vea!

MAN. (Sacando el papel.) (Leyendo.) «Manolo, Tadeo le hace el amor á tu mujer.» ¿Qué es esto, Tadeo?

DOL. ¿Qué?

TAD. Señor Manolo, eso es mentira.

FRAS. Eso es verdad.

DOL. Bueno, porque este es un pillo. Pero también es verdad que en su casa de usted entra un hombre todas las noches.

FRAS. No lo niego.

MAN. El que entra es tu sobrino.

ANT. Sí, tío, soy yo, para ver á Regina, que es mi novia.

SALV. ¡Hombre! ¿Qué lío es este?

MAN. ¿Pero qué infundios son estos?

REG. Tío .. Yo le contaré á usted...

SALV. ¿Conque esas tenemos?

ANT. ¡Tío!

FRAS. Vaya, basta. Yo los apadrino. Y tú, Manolo, pégale á Tadeo.

MAN. Hoy no, mujer, déjale, que bastante le ha *pegao* el toro. (A Tadeo.) Tadeo, mañana nos veremos.

TAD. Mañana ya no estoy yo en el pueblo.

DOL. ¿Pero cómo ha sido esto?

FRAS. Hija, que cambié yo el papel y que le ha salido á *usté* mal la combinación.

SALV.
Y ahora á celebrar el triunfo;
señores, todos á casa.

FRAS.
Y aquí acaba la zarzuela,
perdonad sus muchas faltas.

TELÓN

OBRAS DRAMATICAS DE PERRÍN Y PALACIOS

Villa... y Palos.—Fantasía política-cómico lírica, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

¡Quién fuera ella!—Cuadro cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Solteros entre paréntesis.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.

La Pilarica.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.

De caza.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.

Miss Eva.—Disparate cómico lírico en un acto, y tres cuadros. Original, en prosa y verso. Musica del maestro Reig.

Tarjetas al minuto.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Gómez.

El Zaragozano.—Almanaque cómico-lírico-político en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Reig.

Chin-chin.—Disparate cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

El Club de los feos.—Extravagancia cómico-lírica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.

Caralampio.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.

Madrid en el año dos mil—Panorama lírico fantástico inverosimil de gran espectáculo, en dos actos y diez cuadros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela de Souvestre.) Música de los maestros Nieto y Rubio.

Cuerpo de baile.—Apropósito en un acto. Original y en verso. (En colaboración con Jackson y Prieto.) Musica de los maestro Rubio y Espino.

El siete de Julio.—Episodio madrileño, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.

Don Dinero.—Zarzuela en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino. (Tercera edición.)

Una señora en un tris.—Juguete cómico en un acto y dos cuadros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela.) (Tercera edición.)

Los inútiles.—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Cuarta edición.

Muevles husados.—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Apuntes del natural.—Cuadro cómico-lírico pictórico, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio. (Tercera edición)

Certamen Nacional.—Proyecto cómico-lírico, en un acto y cinco cuados. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Séptima edición.)

La cruz blanca.—Zarzuela de gran espectáculo, en un acto y cinco cuadros. (Escrito en prosa y verso sobre el pensamiento de una novela.) Música del maestro Brull. (Quinta edición.)

Las dos madejas.—Juguete comico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.

Liquidación general.—Almoneda cómico-lírica-fantástica, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Los Primaveras.—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Las tres B B B.—Revista en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.

¡Al otro mundo!—Pasillo cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música de los maestros Marqués y Reig.

La de Roma.—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.

Misa de Requiem—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Muestras sin valor.—Revista en un acto y cuatro cuadros. Música del maestro Nieto.

El diamante rosa.—Zarzuela de gran espectáculo, en dos actos y diez cuadros. (Escrita en verso sobre el pensamiento de una novela.) M. del maestro Marqués. (Segunda edic.)

Las alforjas.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Los belenes.—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)

Hotel 105.—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.

¡El Primero!—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Entrar en la casa.—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo.)

¡Los dos millones!—Extravagancia cómico-lírica, en un acto y cinco cuadros, en verso. (Arreglo de una obra francesa.) Música del maestro Nieto.

Amores Nacionales.—Apuntes para un viaje, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Marqués y Nieto. (Segunda edición.)

El Cañón.—Zarzuela de gran espectáculo en tres actos y nueve cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués.

La Salamanquina.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués. (Segunda edición.)

El novio de su señora.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (padre.)

El Cervecero.—Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo.)

La Cencerrada.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Jiménez.

Las Mariposas.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Marqués.

Las varas de la justicia.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto

El Cornetilla.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Marqués. (Segunda edición.)

El Abate San Martín.—Zarzuela en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués.

El hijo del amor.—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.

Los Bomberos.—Juguete cómico-lírico en un acto y en verso (Arreglo de una obra francesa.) Música del maestro Valverde (hijo.)

Calar un novio.—Juguete cómico en acto y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una obra francesa.)

Alcázar.—Juguete cómico en un acto y en verso. (Arreglo del francés.)

El Sábado.—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Roberto el diablo.—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Estellés.

El Testarudo.—Viaje cómico-lírico de gran espctáculo en un acto y seis cuadros y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una novela.) Música de los maestros Brull y Estellés. (Segunda edición.)

Los amigos de Benito.—Zarzuela cómica en un acto y en verso. (Arreglo del francés.) Música del maestro Santonja.

La Maja.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)

Se alquila un padre.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.

Pedro Jiménez.—Comedia en dos actos y en prosa.

El Gaitero.—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

Cuadros disolventes.—Apropósito cómico-lírico-fantástico inverosímil, en un acto y cinco cuadros. Original, en verso y prosa. Música del maestro Nieto.

El Saboyano.—Zarzuela en un acto dividido en cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros D. Manuel Fernández Caballero y D. Manuel Chalons.

Trastos viejos.—Juguete cómico en un acto y en verso. Original.

Madrid de noche.—Silueta cómica-lírica en un acto y nueve cuadros Original, en prosa y verso. Música del maestro Joaquín Valverde (hijo)

El petrolero.—Juguete cómico en dos actos y en prosa.—Original.

Las españolas.—Portfolio cómico-lírico de gran espectáculo en un acto y siete cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto

El Seminarista.—Zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Nieto.

Pepe Gallardo.—Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro D. Ruperto Chapí.

La Batalla de Tetuán.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Valverde (hijo).

Bettina.—Juguete cómico lírico en un acto. Original y en prosa. Música del maestro Valverde (hijo).

El clavel rojo.—Zarzuela en tres actos y siete cuadros Música del maestro Bretón.

La Chiqueta bonica.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

El traje de boda.—Sainete lírico en un acto y tres cuadros. Original en prosa y en verso. Música de los maestros Rubio y Lleó.

El Testamento del Siglo.—Apropósito en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Caballero y Nieto.

La señá Frasquita —Zarzuela cómica en un acto, dividido en cinco cuadros. Original y en prosa. Música del maestro D. Ruperto Chapí.

Obras de Guillermo Perrín

Católicos y Hugonotes.—Drama en un acto. Original y en verso.

Monomanía Musical —Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)

La esquina del Suizo.—Sainete en un acto. Original y en verso.

Cambio de habitación.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.

Mundo, demonio y demás.—Juguete cómico en dos actos. Original y en verso.

El faldón de la levita.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Hernández.

El gran turco.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Hernández.

Colgar el hábito.—Juguete cómico en un acto. Original y en verso

Los empecinados.—Zarzuela en dos actos y cuatro cuadros. Original y en verso. Música del maestro Brull.

Obras de Miguel de Palacios

Por una equivocación.—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.

Pancho, Paco y Paquita.—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.

La esclava de su deber.—Drama en dos actos. Original y en verso.

Modesto González.—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.

Bocetos madrileños.—Revista en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música del maestro Muñoz Lucena.

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES A ESTA GALERÍA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Montera, 10; Gutenberg, Príncipe, 14; Viuda de Hernando, Arenal, 11; Victoriano Suárez, Preciados, 48; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10; Escribano, Plaza del Angel, 12; Romo y Fussel, Alcalá, 5; Iravedra, Arenal, 6; Viuda de Rico, Travesía del Arenal, 1.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial,* acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Augusta, 220, 2.º

Habana: Sres. L. Saenz y Comp.ª, Oficios, 19.

Puerto Rico: Sres. Sobrino de Izquierdo y C.ª (Sociedad en comandita).

Manila: Manuel Arias Rodríguez, Carriedo, 2.

México: José de la Macorra, calle de Capuchinas, 12.